

El BCE alerta del alto endeudamiento de las empresas por los avales del ICO

Apunta a que la falta de estímulos fiscales les ha abocado a pedir créditos

Eva Díaz MADRID.

El Banco Central Europeo (BCE) da la voz de alarma sobre la situación de las empresas españolas. El supervisor advierte que las compañías de nuestro país son las que más deuda han absorbido durante la crisis del coronavirus a través de los avales públicos en comparación con las del resto de la zona euro. A su juicio, las firmas se han visto abocadas a tirar de crédito ante la falta de estímulos por parte del Ejecutivo como moratoria de impuestos o ayudas directas.

El Gobierno puso a disposición de empresas, pymes y autónomos una primera línea de avales por 100.000 millones de euros, que después amplió a otros 140.000 millones, con el objetivo de mantener la liquidez de las compañías ante la crisis del coronavirus. Según el BCE, del global de la deuda de las empresas españolas, el 11% ya corresponde a los compromisos adquiridos a través de los avales ICO. La cifra dista de la situación de las firmas de otros países europeos. En Francia, donde el Ejecutivo habilitó una línea de 120.000 millones, el peso global de la deuda de las empresas adquiridas a través de este sistema solo alcanza el 5%. En Italia las compañías han absorbido 55.000 millones de euros a través de estas líneas, que ya le suponen el 4% de su deuda global y en Alemania, donde han solicitado préstamos por 45.000 millones, el peso global de la nueva deuda adquirida a penas es del 2%.

Sin medidas alternativas

“En España, el mayor recurso a los préstamos garantizados puede atribuirse en parte a la menor disponibilidad de medidas alternativas de alivio fiscal para las empresas (por ejemplo, moratorias de la deuda y

El supervisor urge a ampliar las moratorias

El presidente del Consejo de Supervisión del Banco Central Europeo (BCE), Andrea Enria, insta a los bancos a extender las moratorias, aunque les recomienda diferenciar entre “buenos” y “malos” clientes, ante el riesgo de que se generen préstamos dudosos por valor de 1,4 billones de euros. En una entrevista con el canal de televisión irlandés RTE, el supervisor aseguró que las moratorias han sido un “elemento esencial” en la respuesta a la crisis, ya que han evitado que se produzca una “destrucción innecesaria de la capacidad productiva” y que se dañen las finanzas de los hogares. Por otro lado, explicó que si la recuperación es más débil y se retrasa más de lo que se espera, habrá un impacto considerable en los balances de los bancos.

concesión directa de ayudas estatales)”, explica el supervisor en un análisis que evalúa el alcance de estas garantías.

No obstante, a pesar del excesivo endeudamiento que han asumido las firmas nacionales, el organismo que encabeza Christine Lagarde reconoce que la puesta en marcha de estos avales han permitido mantener la liquidez de las empresas en un momento de cierre de la economía y unas condiciones de financiación favorables por parte de la banca.



La presidenta del BCE, Christine Lagarde. REUTERS

Así, advierte, que la eliminación gradual de los planes de garantías públicas deben evaluarse cuidadosamente en función de las necesidades de financiación de las empresas en los meses venideros.

“Si se ponen fin a esos planes de manera prematura y demasiado abrupta, se corre el riesgo de precipitar graves restricciones de liquidez para las empresas y provocar quiebras, lo que a su vez agotaría el capital de los bancos”, señala. Además añade, que esta situación podría dar lugar a una reducción repentina de las corrientes de crédito y a un endurecimiento de las condiciones de financiación, lo que instigaría a más quiebras y también obstaculizaría la financiación del ajuste de las empresas supervivientes hacia una nueva forma normal de hacer negocios.

Así, el BCE apunta a mantener los avales pero haciendo un juego fijo que permita mantener a las

El peso de estos préstamos en la deuda global de las compañías ya supone el 11%

empresas viables, pero sin que el Estado corra un excesivo riesgo, ya que en caso de impagos por parte de las compañías, es el erario público quien asume el agujero.

La visión del BCE está en línea con la del Banco de España. El gobernador Pablo Hernández de Cos ya ha instado en varias ocasiones al Gobierno a mantener los estímulos a empresas y familias, mientras la recuperación no sea completa. De hecho, en una de sus últimas intervenciones, abrió la puerta a la posibilidad de ampliar los avales, solo para empresas viables, si fuera necesario. Según el supervisor nacional, los avales puestos sobre la mesa solo cubrirían el 75% de la necesidad de liquidez de las compañías.

El escenario es un juego macabro para las empresas, ya que mientras Europa advierte del alto endeudamiento, tampoco hay más alternativas que lo evite.